

# LA REVISTA CASTELLONENSE,

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES Y LITERATURA.

Año III. — Número 196.

Se publica los jueves y domingos. — Precio en Castellón. Un mes, 4 rs. — Fuera, franco de porte: Tres meses, 12 rs. — Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo, al administrador de este periódico.

Jueves 8 Marzo 1866.

## CASTELLON 8 DE MARZO.

La función cívico-religiosa que el domingo celebró Castellón recordando la traslación de esta ciudad desde el vecino monte de la Magdalena, ha sido tan lucida como en años anteriores:

La tradicional romería que en dicho día tiene lugar al ermitio de la Magdalena, ha estado animadísima, siendo notable y digno de consignarse, que a pesar del numeroso concurso de mas de tres mil almas y de la extraordinaria expansión en dicho día; ni el mas ligero disturbio ha sobrevenido que pudiera perturbar en lo mas mínimo la alegría que dominaba á toda aquella numerosa y festiva concurrencia.

La procesion de *les Gayales*, que se verificó por la noche, estuvo brillante, ya por el número de parejas que lucieron en ella como por el gran orden y buena distribución que presidió á la misma.

El Domingo, aprovechando algunos rateros ó rateras, la circunstancia de la gran concurrencia de forasteros, se valieron de sus artes logrando aligerar los bolsillos de algunos incautos prógimos. A crecidas las autoridades logrose el lunes poner á buen recaudo á una individuo forastera que segun se dijo, era la jefe, de otras compañeras que se ejercitaban en el propio oficio. Desde aquel

momento segun se nos ha dicho, cesaron ya los escamoteos.

Segun vemos en *El Eco de Cartagena*, el ingeniero de aquel distrito minero Sr. Viadera ha hecho varios experimentos con una nueva pólvora que tiene privilegio de invención, llamada *mostacilla sulfurosa*, los cuales han dado un resultado sorprendente. Las pruebas se han hecho en toda clase de rocas, y en los mismos sitios y á condiciones iguales se han dado barrenos cargados con pólvora ordinaria, dando un resultado en los terrenos mas duros de un doble efecto la nueva que la comun, reuniendo la ventaja de ser pronta, menos instantánea, lo que aumenta su superioridad sobre esta última, porque dá mas tiempo al pegador para ponerse en salvo y sobre todo la de costar la mitad menos de precio una que otra. Esto dice el señor Viadera en una carta que publica nuestro colega de Cartagena. Damos esta noticia por la que pueda importar á nuestros autores y contratistas de obras públicas.

Por la secretaria y administracion de la *Asociacion Internacional, Científico-Literario-Artístico de autores y traductores*, se nos remite el suelto que á continuación transcribimos con el mayor gusto; y aplaudimos cual se merece, el filantrópico y vasto plan que se propone dicha *Asociacion*.

«Anoche quedó definitivamente cons-

tituida en sus oficinas provisionales—*Reloj 14 principal*—la *Asociacion internacional, científico-literario-artística, de autores y traductores*, de que ya se han ocupado algunos de nuestros colegas y que empezó á funcionar en el acto. Como en el prospecto, que verá muy pronto la luz pública, aparecerá detalladamente su nuevo, vasto y utilísimo plan, nos limitaremos á decir, en resumen, que, entre otras cosas de interés general se propone:

1.º «Escribir originales» — «traducir ó arreglar» de varios idiomas al nuestro y vice-versa, siempre concienzudamente, — «imprimir» — «publicar y enagenar á precios equitativos» toda clase de obras «científicas, literarias, artísticas,» y aun «políticas» de utilidad é importancia reconocidas

2.º Gestionar cerca de los teatros, para que sean puestas en escena, las dramáticas, en el sentido lato de esta palabra, previamente examinadas por la «Junta directiva» de la misma *Asociacion*, compuesta de autores y traductores, así españoles como extrajeros ya ventajosamente conocidos

3.º Observar religiosamente el «tratado de propiedad literaria celebrado entre Francia y España el 15 de noviembre de 1853,» lo cual hasta ahora casi nadie ha hecho.

4.º No perdonar esfuerzo alguno hasta obtener de nuestro gobierno un convenio análogo con Portugal y otros países, con objeto de desterrar las malas traducciones que tanto abundan por de-gracia.

5.º Traducir artículos, crónicas, novelas y folletines para periódicos, previos pactos ventajosos con las empresas como igualmente cualquier otro trabajo semejante que se le confie.

6.º Dar una parte proporcional y justa de las utilidades que produzca la version de las buenas producciones escritas en el idioma de un país con que el nuestro no haya celebrado convenio alguno, y que no estén traducidas, á los que, ya sean ó nó sus autores, las faciliten á la *Asociacion*.

7.º «Imprimir, — publicar, — adquirir en propiedad ó administrar,» bajo condiciones para los escritores, mucho más ventajosas que las que los editores suelen imponerles, — las obras escritas ó traducidas personas estrañas á la *Asociacion*, y que merezcan ver la luz pública ó ponerse en escena.

En suma, hacer cuando le sea posible por sacar á la literatura patria del estado de postracion y abandono en que se encuentra, así como la oscuridad y de la miseria á los que, con modestia ó sin recursos, pero dotados de talento y entusiasmo, la cultivan

Para todo esto, la *Asociacion* cuenta con un acreditado establecimiento tipográfico y se propone dar, con la mayor publicidad de las cuentas en los ajedices de sus obras todas las garantías imaginables del honrado proceder de la misma, á cuantos le confien la Administracion de aquellas, dando á conocer, en las portadas, los nombres de los que la protejan

La *Asociacion*, tan luego como haya

LA CAJA DE EBANO.

211.

I.

Donde verá el lector lo que puede á veces una sencilla pregunta.

A las cuatro de la tarde del día seis de Enero, estaba la señora Atanasia, patrona de nuestro conocido estudiante Enrique, sentada y cosiendo junto al pequeño balcon del comedor de su casa.

Un hermoso gato negro á manchas blancas estaba inmóvil sobre la silla mas inmediata á la vieja.

Completo silencio reinaba en aquel recinto, interrumpido solo por un suave y monótono ceceo que la señora Atanasia dejaba escapar de vez en cuando.

La buena señora estaba rezando.

El gato de tiempo en tiempo hacia girar la cabeza sobre su cuello y dirigía sus redondas pupilas á su ama como demandándola una caricia.

tenido todo los requisitos y solemnidades que las leyes prescriben, para lo cual está practicando las mas activas diligencias, y pódido constituir el fondo de reserva, garantía de sus operaciones se propone llevar á cabo el filantrópico pensamiento, que le ha movido á instalarse, cual es, el de establecer en esta corte un *Monte Pío ó Asociación de socorros mútuos* para todos aquellos periodistas, escritores dramáticos, literatos en general, autores, traductores y actores, que depositen en la caja de la *Sociedad* una parte convencional de las utilidades de sus obras y aquellos que disfruten respectivamente, para tener opción á ser socorridos, en caso de enfermedad ó fallecimiento, y á que se se señale una pensión á sus viudas ó hijos, no admitiendo nunca mayor número de imponentes que el representado por la mitad de dicha consignación, la cual irá aumentándose en la misma proporción que aquel lo verifique.»

#### VARIETADES.

##### IMPUESTOS Y TRIBUTOS RAROS.

El feudalismo desplegó una habilidad extraordinaria para crear, multiplicar y variar hasta el infinito el impuesto, la cuota y todos los tributos que tan enormemente pesaban sobre toda clase de vasallos.

Sucedía con frecuencia, que los tributos sujetos á regla y contenidos en los actos de enfeudación, consistían en cosas fútiles; á veces el enfeudado no tiene mas obligación que la de entregar en un día fijo una paja ó un junco; pero érale preciso no olvidar ni el día, ni la hora, ni la manera de entregar esa paja ó ese junco. Unas veces debía ofrecérselo al señor con la mano derecha, entre el pulgar y el índice; otras con la mano izquierda, entre el índice y meñique. La mas pequeña cir-

constancia omitida en este género de formalidades, daba lugar á un proceso, en el cual siempre salía perdiendo el enfeudado, á quien se despojaba de su finca á favor del señor. Con esto dicho está el objeto que generalmente tenían todas esas ridiculeces de los impuestos. El señor tenía siempre la esperanza de que el olvido ó la omisión de cualquiera de esas estravagantes formalidades, había de darle derecho á la adquisición de la finca del vasallo.

Vamos á consignar algunos ejemplos curiosos de esta clase de tributos, imposibles de realizar por regla general.

Los vasallos de la abadesa de Remiremont debían presentarle todos los años, el día de San Juan Bautista,..... un plato de nieve!

El señor de Grandlieu arrendaba el derecho de pesca en el lago del mismo nombre, con la condición expresa de que los pescadores habían de bailar todos los años delante de él, *una danza jamás vista, y cantar una canción jamás oída.*

Los monges celestinos tenían en cierto punto de Ronen el derecho de paso con una carreta cargada, con tal de que al pasar fueran tocando la flauta.

El señor de Piné tenía el derecho de que cada una de sus vasallos le presentara anualmente sus respectivas megillas y narices, para dar un cachete á aquellas y un tirón á estas.

Los vasallos del señor de *La Tour-Chabot* tenían la obligación de ofrecer un bacalao, ligado con un cable y conducido en una carreta tirada por cuatro bueyes.

El decano de los carniceros de *Saint-Maixent* debía besar, arrodillado y descubierta, la aldaba de la puerta de su señor. Los demas carniceros pagaban un tanto, y una dancella les lavaba á todos las manos con agua de rosa.

Las mujeres de Magny, cerca de Pontoise, debían limpiar perfectamente todos los fosos del castillo de Bantelú cuando la señora castellana iba de parto.

En tiempo de San Luis, rey de Fran-

cia, los titiriteros que entraban en Paris estaban exentos de pagar el derecho de peage, con tal de que hicieran bailar la mona delante del empleado encargado de exigirlo.

En el vevin normando los señores obligaban á sus vasallos á pasar debajo de un arbol la primera noche de sus bodas. El rescate de este tributo se pagaba á alto precio.

El clero, celoso de sus privilegios, tenía tambien establecidos muchos tributos humillantes para los señores.

El señor de Moutlery debía ser uno de los que conducían las andas en que iba el obispo de Paris el día en que tomaba posesión de su silla. Igual obligación tenían los señores de Villepint, de Saulis y de Gournay. Mas solía suceder que bajo el pretexto de mucho peso, los nobles conductores dejaban caer bruscamente su carga, dando con el prelado en el suelo.

Cuenta un historiador, que cuando el abad de Figeac (en Languedoc) verificaba su entrada en la ciudad, el señor de Montbrun debía salirle al encuentro, vestido de arlequin y con una pierna desnuda á fin de tomar la brida del caballo del monge y conducirlo así hasta la puerta de la abadía.

El señor de Pacé, en Anjou, tenía el derecho de hacer trabajar gratis á todos los caldereros que pasaban por sus tierras.

Dicho señor tenía tambien el privilegio de hacer que todos los años, el día de la Trinidad, le fueran presentadas todas las mujeres juiciosas que pudieran hallarse en Saumur. Cada una de ellas tenía obligación de presentar una corona de flores y pagar cuatro dineros. Las no juiciosas estaban excluidas del baile que se verificaba entre las favorecidas y los oficiales del castillo, y ademas tenían que sufrir una terrible filípica que les echaba la señora de Pacé, y de la cual no podía librarse mas que pagando á la castellana una multa de cinco sueldos.

Muchas veces el tributo consistía en flores, escargines ó gnantes: tambien solían pagarse en animales. En este caso eran

objeto del feudo un carnero con cuernos, un gallo colorado, etc., etc.

Solía suceder á veces, que el tributo no era mas que una burla para la persona que debía aprovecharse de él, en cuyo caso solía traer su origen de algún castigo real. Por ejemplo en Bolonia, cierto arrendatario de los benedictinos de San Próculo, daban á estos en cierto día del año, el humo de un capon cocido. El arrendatario encargado de la comision les llevaba entre dos platos un capon en agua hirviendo, se aproximaba á la mesa y descubría el animal: el humo, ó por mejor decir, el vapor llegaba hasta las narices de los benedictinos, y ya estaba concluida la ceremonia. El arrendatario se llevaba el humo y el capon.

Para terminar, citaremos el *impuesto del beso*, que habían de pagar los monges de la Santa Capilla de *Dijon*. Dichos monges debían, todos los años, besar en la megilla, unos tras otros, á la duquesa de Borgoña.

La crónica asegura que este impuesto fue pagado siempre con regularidad y celo por parte de los monges.

i.

#### Revista de Castellon.

Entraría en pormenores sobre la parte histórica de la función cívico-religiosa que la ciudad de Castellon celebra el tercer domingo de cuaresma en conmemoración del traslado de la antigua Castellon, si mis queridos amigos y compañeros de redacción no se hubieran anticipado ya, poniendo en conocimiento del público los poderosos motivos que nuestros antepasados tuvieron para solicitar de D. Jaime I de Aragon el competente permiso para el traslado de sus humildes viviendas al lugar que hoy vemos levantarse ufano y suntuoso al moderno Castellon en que vivimos.

#### 212. BIBLIOTECA DE LA REVISTA.

Bien pronto se desengañaba el pobre animal al notar la preocupacion de su dueña é inclinaba de nuevo la cabeza dejando oír un ligero ronquido que iba á perderse entre el entrecortado rezo de la vieja Atanasia, escapado de sus marchitos labios como otros tantos suspiros.

La señora Atanasia estaba sola en el mundo.

Decía que era viuda de un rico comerciante que murió el cólera del año cincuenta y cuatro. Que todas sus riquezas se habían evaporado como por encanto, quedándola una pequeña renta que bastaba apenas para su manutención.

Tuvo un hijo que murió á la temprana edad de cuatro años, y una hija llamada María, hermosa como un sol de primavera, rubia como el oro y la que murió tambien á los siete años, sumiéndola en la mayor de todas las desventuras.

Repetidas veces habíamos sorprendido en los labios de la buena señora el dulce nombre de María.

Nos quedó la duda de si la vieja invocaba el sagrado nombre de la Virgen ó el de su querida y malograda hija, aunque decían malas lenguas que aquel nombre se mezclaba en sueños horribles en que la pobre vieja pugnaba por arrancar de los brazos de un tirano á la María que constantemente invocaba.

#### LIBRO TERCERO.

#### ÁNGELA.

Como mero revisor hoy mi trabajo á relatar la historia de la vida en la romería de la Magdalena por mas que ello sea un no merezca la pena de ser contado.

Hechas estas ligerísimas pensables observaciones de lleno en el terreno de las cosas con la santa intención de hacer ver á los ojos de mis adorables lectores un cuadro que no será por cierto sino de mi pluma, sino de la ración de los del célebre

Esta población tan pacífica por lo general, dispuesta á los corrientes bullangueros aun mas severos, el mar que corrian en todas direcciones lejano de una compasión improvisados y los agudos los niños á quienes se le encienda un pito, me sobreabundantemente y sin saber por vez por imitación, por una parte muy activa en zándome desahogado por

Vi salir de Castellon de carros atestados de germen; de buena gana me habrían tambien. La idea de que ellos me entristeció sobre

Esta tristeza sin embargo momentánea, pues al volver a la ciudad escudriñadora, figuraba cual sería mi sorpresa frente á mi casa un carromato á cien leguas. Si el premio grande, e hubiera sido mayor mi alegría

Sin soltar palabra entre hículo y... ¡pásmense! el carro aquel, era lo mismo que se veía en las pintorescas regiones de que solo acertó *Las mil y una noches*

En fin, no me atrevo que vi porque temo con su lo voy á echar á perder; con saber que entré y me pasé, y poco despues me la falta del pequeño montón de la Magdalena.

¡Poder de Dios, qué vista! No hay estereóscopo, panteón que ofrezca mas perspectiva.

El camino que serpentea por la trada del pequeño ermitaño procesion de gente de distintas edades; á la márgen del ser multitud de pequeñas mesas un variado surtido de rollos, no mas que regular. Jóvenes perorando con sus pretensiones y bajaban, dejando escapar cuando algun tierno suspiro herir en lo mas hondo el corazón de su joven acompañante.

Yo subía detrás de una que se recostaba dulcemente de su *Adonis*, y pude pesarme estas cortas palabras:

— Toma este tomillo con nuestra mútua correspondencia.

— Ay Luisa, su aroma es ve que tu puro aliento.

— ¿Me amas?

— Yo...

No pude oír mas; pero como boca se me hizo agua. ¡Qué qué belleza! ¡Qué bueno es ser correspondido!

Estoy notando que tocan. Vean Vds. que tiene que ver con mi revista. Vamos, Vds.

Pues señor, si la perspectiva sentaba el montecillo era

Como mero revisero se concretará hoy mi trabajo á relatar á los que quieren leer este desaliñado escrito, lo que en la romería de la Magdalena vi y oí, por mas que ello sea una descortesía ó no merezca la pena de ser leído ni escuchado.

Hechas estas ligerísimas pero indispensables observaciones, voy á entrar de lleno en el terreno de las descripciones con la santa intención de presentar á los ojos de mis adorables lectores un cuadro que no será por cierto culpa mía sino de mi pluma, sino merece la admiración de los del célebre Rafael.

Esta población tan pacífica y silenciosa por lo general, despertó el cuatro de los corrientes bullanguera y juguetona. La alegría que se pintaba en los rostros aun mas severos, el mareo de las gentes que corrían en todas direcciones, el sonido lejano de una comparsa de músicos improvisados y los agudos silvidos de los niños á quienes se feria por complacencia un pito, me sobrecogió agradablemente y sin saber por qué, solo tal vez por imitación, principié á tomar una parte muy activa en el bullicio lanzándome desahogado por las calles.

Vi salir de Castellón un sin número de carrros atestados de gente de buen humor; de buena gana me hubiera largado tambien. La idea de quedarme en Castellón me entristeció sobre manera.

Esta tristeza sin embargo, fué momentánea, pues al volver de mi escursión escudriñadora, figúrese el lector cual sería mi sorpresa al ver parado frente á mi casa un carro que olía á tomillo á cien leguas. Si me hubiera tocado el premio grande, confieso que no hubiera sido mayor mi alegría.

Sin soltar palabra entré en aquel vehículo y... ¡pásmense Vds! Entrar en el carro aquel, era lo mismo que engolfarse de lleno en las pintorescas y fantásticas regiones de que solo nos habla con acierto *Las mil y una noches*.

En fin, no me atrevo á describir lo que vi porque temo con fundamento que lo voy á echar á perder; sobra además con saber que entré y me senté y me pasé, y poco despues me encuentro en la falda del pequeño montecillo llamado de la *Magdalena*.

¡Poder de Dios, qué vista! No hay estereoscopio, panorama ó esleorama que ofrezca mas vistosa perspectiva.

El camino que serpentea hasta la entrada del pequeño ermitorio, era una procesion de gente de distintos sexos y edades; á la márgen del sendero veíanse multitud de pequeñas mesas ostentando un variado surtido de *rollos* de un tamaño mas que regular. Jóvenes lindísimas perorando con sus pretendientes, subían y bajaban, dejando escapar de vez en cuando algun tierno suspiro que iba á herir en lo mas hondo el corazón impresionado de su jóven acompañante.

Yo subía detrás de una linda jóven que se recostaba dulcemente en el brazo de su *Adonis*, y pude pescar al vuelo estas cortas palabras:

—Toma! está tomillo como prueba de nuestra mútua correspondencia.

—Ay Luisa, su aroma es menos suave que tu puro aliento.

—¿Me amas?

—Yo...

No pude oír mas; pero confieso que la boca se me hizo agua. ¡Qué candidez! ¡Qué belleza! ¡Qué bueno es amar... y ser correspondido!

Estoy notando que toco el violon. Vean Vds. que tiene que ver el amor con mi revista. Vamos, Vds. perdonen.

Pues señor, si la perspectiva que presentaba el montecillo era bella, no sé

que titulo dar al cuadro que presencié desde su cumbre. Véfase en primer término una multitud de carruages diseminados por la llanura y mil corrillos á la sombra de los corpulentos algarrobos.

Aquí danzaban tres ó cuatro mozas al alegre repiqueo de sus castañuelas; allá una comparsa de jóvenes alegres brindaban alegremente, entonando poco despues cánticos alegóricos á la festividad; en una palabra, aquello era una deliciosa confusion.

Despues que canté con la devoción debida los gozos á Santa Maria Magdalena y recé una salve pidiéndola una covia que me regalara tomillo en prueba de cariño etc., etc; bajé de nuevo en busca del almuerzo.

Esto si que no es para contarlo.

Era tal mi alegría y sobre todo mi apetito, que por poco me como hasta los apuntes que habia tomado para esta revista.

Salí de aquellos lugares teatro de tantas y tan variadas escenas henchido de una dulce satisfaccion.

Llegué á mi casa, y como es muy natural, encaminéme á la feria.

Allí la señorita A me regaló... pero mire V. que es empeño en decirlo todo!

Nada, señores; la feria bien, pero aun falta lo mejor.

¡La procesion!!

¡Les gayates! ¿Saben Vds. lo que son *les gayates*?

Pues son así una cosa muy parecida á una pirámide chulesca (me esplico) con multitud de vasos de colores que forman una perspectiva deliciosa (Creo que el que no haya visto nunca quedará satisfecho).

Pues señor, el Ilustre Ayuntamiento seguido del reverendo clero con sus correspondientes cañas, iban en primer término; y en una palabra, seguía todo según el orden espresado en el programa.

La procesion estuvo brillantísima y mereció el renombre que goza en las poblaciones circunvecinas, de donde acudió un crecido número de curiosos.

Termino.

—¿A dónde vas?

—A la Magdalena.

—¿De dónde vienes?

—De la Magdalena.

Este último renglon debe pronunciar: se en tono menor como diciendo:

—Mucho me he divertido, mas que el año anterior; pero tengo sobre mis pobres huesos un año mas... menos de vida.

¡Válgame Dios, lo que somos!...

MANUEL V. MASIP.

**GACETILLA.**

CASINO CASTELLONENSE.—Esta sociedad dará hoy la funcion ordinaria, correspondiente al tercer turno, poniéndose en escena, *El Maestro de Baile* que tantos aplausos mereció el sábado último; la pieza en un acto *E. II y Maruja*.

Para la próxima semana se está ensayando *El Preceptor y su mujer* y la zarzuela *El amor y el almuerzo*.

EN LA FERIA.—Carlitos feríame algo.

—No tengo inconveniente; pero te advierto, que la feria de la Magdalena corresponde á las *pollas*, obsequiar á los *magdalenos*.

—Eso es muy antiguo. Cómprame algo ó....

—No pases á delante; te feriaré lo que quieras.

—Eso si que no; lo dejo á tu eleccion.

—Vamos pues.

—A ver esa figurita?

—Cual señorito? Esta?

—No, la del lado.

—Este capellan?

—Si.

—Tome V. señor; es muy bueno, está muy acabado, sobre todo la cabeza; pues, ¿y lo sotana?... y los pliegues de la cara?... y....

—Basta hombre, basta. ¿Cuánto vale?

—Diez y ocho reales.

—Tome V.

—Le sobra á V, uno. Abi lo tiene V.

—Adios.

—Que ustedes sigan sin novedad.

—Toma Elisita. Te gusta?

—Si, y no. Lo aprecio porque es un regalo tuyo; lo detesto, porque con este obsequio me das á entender que no me quieres,.... que me quedaré para ama de gobierno;.... en fin, que....

—Nada de eso, amor mio. Te doy á entender con esta figura que representa un ministro del Señor, que por ella y ante ella, nos hemos de unir con el indisoluble lazo del matrimonio.

—No me engañas, Carlos? Qué bueno eres!...

MISAS.—Todas las misas que se celebrarán el sábado diez del corriente en la iglesia de Santa Clara, agregada al Instituto provincial, serán por el eterno descanso del alma de D.<sup>a</sup> Carlota Llaser.

Los señores sacerdotes que quieran celebrar en la referida iglesia, recibirán la limosna de ocho reales hasta las diez y diez reales de esta hora en adelante.

FUEGO.—El martes sobre las tres de la tarde se declaró un incendio en la cordelera de la calle de San Juan núm. 5.

El fuego principió por unos fardos de cañamo que habia en el 2.<sup>o</sup> piso de la casa, y gracias á las medidas que se tomaron por los vecinos que acudieron en los primeros momentos consiguióse en breve su estincion; de manera que cuando se constituyó la compañía de bomberos en el sitio de la ocurrencia, se hallaba ya dominado el incendio.

POLICIA URBANA.

¿Dónde está la policia  
Dónde está que no la veo?  
Oculta acaso en los vaches  
Que en las aceras se abrieron,  
Huyendo del mal olor  
De esas calles basureros,  
Cual los que ya denunciamos  
Al señor Ayuntamiento.  
Espantada del enjambre  
De importunos portadores  
O meditando reformas  
Para el servicio doméstico?  
¿Dónde está la policia.  
Dónde está que no la vemos  
Por el calor en estío  
Por el frio en el invierno?

CUENTO.—Refiérese de un estudiante, mas pillo que devoto, que, deseando poner en calzas prietas é cierto anciano, cura de bondadosísimo carácter, pero de talento muy escaso, pidióle confesion general por asunto grave, y se llegó á sus pies afectando tremendas revelaciones.

—Acúseme, padre, dijo, que pienso ser sacerdote.

—Hijo mio, exclamó el cura poco menos que asombrado; no sé por qué tengas que acusarte de ello; antes bien es resolucion que te aconsejo seguir.

—Pero es el caso, añadió el estudiante, que tengo dada palabra de casamiento á una muchacha de ojos negros, capaz de hacer perder la chapeta al mas pintado.

—Entonces, hijo mio, si tu vocacion no ha de ser sincera, te aconsejo que abandanes la carrera eclesiástica y te cases.

—Pero es el caso, padre, que mi madre y mis hermanos no tienen mas amparo que yo; y si no me hago cura, perderemos una capellanía que es todo nuestro patrimonio.

—¡Ah! siendo así, no hay nada que dudar, hijo; olvidate de la muchacha y hazte clérigo.

—Pero, padre, es que la muchacha va para tísica y dicen todos que si la abandono se muere sin remedio.

—Pues entonces, hijo mio, no tienes que consultar á nadie; antes que cometer un asesinato, cástate.

—Pero, padre, si mi pobrecita madre se muere de hambre por mi culpa, ¿no cometo tambien un asesinato?

—Sin duda alguna, hijo mio, y una madre es lo primero. No hablemos mas del asunto; hazte sacerdote.

—Pero, padre, si además de que lo llevo dicho media la circunstancia...

—Hijo mio (interrumpió el pobre cura levantándose), súbete á la torre y tirate de cabeza; no encuentro otra cosa que aconsejarte.

ESTAMOS EN UNA FONDA.—Mozo, lávese V. las manos, que las tiene muy sucias.  
¿Quien, yo?  
—Si, señor, V; ¿no ve V. en el plato las señales de sus dedos?  
—Toma! esa no es mas que sudor.  
¿Pues si viera V. las del cocinero!...

EL MUSEO LITERARIO.—*Ilustracion española*.—Hemos recibido el núm. 9 del tercer año de esta publicacion, que contiene lo siguiente:

«Agustio Mariette, Director de los monumentos históricos en Egipto.»—Correo de Madrid, por D. A. Alcalde Valladares.—«La sorpresa,» por D. Peregrin Garcia Cadena.—«Baile dado en Paris por el Ministro de Marina.»—Diógenes.—«Recort,» (poesia) por D. Felix Pizcueta.—«Traduccion,» (poesia) por D. Terencio Atard.—«Del origen de las cofradías ó hermandades religiosas,» por D. C. Arellano.—«A celia,» (soneto) por D. Dámaso Delgado Lopez.—«Las madrastras,» por D. Antonio de Trueba.—«Cañon Whitworth,»

GRABADOS.—Agustín Mariett.—Baile dado en Paris por el Ministro de Marina.—Diógenes.—Cañon Whitworth.

**Solucion á la charada anterior.**

Si del zagal al cuidado  
Está el todo, es cosa vista;  
Y aunque soy muy poco lista,  
Hallo en el todo, GANADO.  
*La viuda de siempre.*

**CHARADA.**

Mi primera con cuarta es instrumento  
Que emplea el labrador en sus faenas;  
Y un marisco tendrás muy renombrado  
Mi cuarta anteponiendo á la primera.  
Con segunda y tercera casi siempre  
El demonio á los hombres se presenta;  
Y aunque es propia tan solo de mamíferos  
En algunos á veces no se encuentra.  
Tercia y cuarta, lector, por su figura  
Se parece en un todo á toda esfera;  
Y prima con segunda es sin disputa  
Preposicion usada en nuestra lengua.  
Mi cuarta con segunda es de Castilla  
Titulo esclarecido de nobleza;  
Y el todo las Sagradas Escrituras  
La moral enseñando nos presentan.

E.

(La solucion en el próximo número).

El Secretario de la Redaccion.  
José Ximenez Torres.

IMPRENTA DE LA REVISTA CASTELLONENSE.  
Editor responsable, Estevan Rovira.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### LA PASION DE JESUS.

#### CORONA SACRA

POR

**DON FAUSTINO JOUVE.**

Un tomito en 8.º prolongado, buen papel y esmerada impresion.

#### TITULOS DE LOS CANTOS.

LA HIJA DE SION.  
ENTRADA EN JERUSALEN.  
INSTITUCION DE LA EUCA-  
RISTIA.  
PRENDIMIENTO.

CAMINO DEL CALVARIO.  
REDENCION.  
DESCENDIMIENTO Y SEPUL-  
TURA.  
SOLEDAD DE MARIA.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 9 reales ejemplar.

#### EL DEVOTO PEREGRINO

### VIAJE DE TIERRA SANTA,

COMPUESTO

POR EL P. FR. ANTONIO DEL CASTILLO,  
*Predicador Apostólico, Padre de la Provin-  
cia de S. Juan Bautista, Comisario general  
de Jerusalem en los reinos de España,  
y Guardian de Belen.*

NUEVA EDICION CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Esta interesante obra consta de un tomo en 8.º de 408 páginas, con cinco láminas que representan la vista de Jerusalem, la del monte Líbano, la de Damasco, con la Carta geográfica de la Palestina ó sea de Tierra Santa y un padre carmelita conduciendo á un pasajero al convento Carmelo.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 15 reales uno.

### SE HALLAN DE VENTA

en la imprenta y librería de este periódico las novelas que se han publicado como folletín en LA REVISTA; *Un cuba-*

*llero que desea casarse*, por Paul de Rock, traducida por D. Víctor Kolly; y *Ratos de Ocio ó sea Coleccion de cuentos y leyendas*, por D. Manuel Seco Shelly.

Estas dos forman un tomito regular encuadradas en un solo tomo. Su precio el de 6 reales.

Tambien se hallará el *Album de LA REVISTA*, á 12 cuartos en rústica.

**En la misma se ha recibido un grande y variado surtido de devocionarios y semanas santas de búfalo, marfil, nácar, terciopelo, chagrin y taflete etc., los que se venden á precios económicos.**

TALLER DE HOJALATERIA  
DE  
**TOMAS MORAGREGA,**  
Calle de Enmedio, núm. 11.

Deseoso el dueño de dicho taller de corresponder dignamente á la aceptación que ha merecido su establecimiento, y proponiéndose satisfacer hasta las mayores exigencias á sus numerosos parroquianos, ofrece los siguientes artículos que reúnen lo superior de la calidad á la mas aceptable economía.

Schiste y petróleo, refinados, á 3 reales 50 céntos cuartillo.  
Por mayor á precios convencionales.  
Lámparas desde 16 rs. hasta 200 una.  
Hay además un variado y buen surtido de tubos, mechas, pantallas, escubillones y demas accesorios para dicho alumbrado, como asimismo se elaboran toda clase de piezas de hojalata, zinc y latón pulimentado.

NOTA. Los artículos citados que se ofrecen á la venta, competen con los de primera calidad, estando dispuesto su dueño á verificar cuantas pruebas sean necesarias para que los inteligentes puedan convencerse de ello.

#### AL PUBLICO.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico, por el ínfimo precio de dos reales, un nuevo *Septenario y*

*ejercicio de los Siervos de Maria en el Calvario, ó sea el modo de practicar estos ejercicios en las hermandades y cofradías de los Siervos de la Virgen de los Dolores, y congregaciones de sus Esclavas; como tambien el Septenario de Indulgencias concedidas por los Sumos Pontífices á estas congregaciones.*

Comprando mas de 25 ejemplares, se hará una rebaja de 10 por 100 en el precio.

#### CENTRO DE ENCARGOS.

En Valencia.—Pou Pintat, 8.

Se practican cuantos encargos se quieran confiar en dicha provincia, en Palma de Mallorca, Granada, Córdoba, Jaen, Orense, Cáceres, Soria, Pontevedra, San Sebastian, Zaragoza y Madrid. Los que requieran desembolso deberán acompañarse de libranza proporcional; los que no lo necesiten, de sellos de franqueo á voluntad del comitente. El Director es propietario del país, Sub-director del Montepío-universal, y lleva veinte años de práctica en el comercio.

# LA

Año III. — Número

CASTELLON 11

En el pasado febrero general de Sanidad ha designados de provincia una comisión para que se consignen en aquéllos los nuevos, ha creído necesario, la dirección general de los pueblos que por lo general han estado demasiado descuidados en su vital interés. Dice en «Los focos de infección y depósitos orgánicos en los pueblos» deben desaparecer del campo. Ahora bien: en el pueblo de Castellón se halla situado un depósito de materias orgánicas ya en otras ocasiones no se ha en la inmediación de esta villa del camino del mar. El depósito se halla situado en Castellón desde donde se ve la mayor parte de las épocas en cuya circunstancia los miasmas penetran en el centro de los pueblos aspirados por sus viviendas en algunas ocasiones, haciéndonos quejas hemos denunciado

214.

la charlatana la debió asimismo imaginación en el redujo.

Para satisfacer manifestar de la señora bre esto tan

Mil veces fortunado, haciendo h apuntada, s

Recargabre aquella un cariño si

Por lo de de distinguido se descubriría nobleza, re meradísima.

Estas env ger de un si Atanasia una pobreza pos olvidada del en el joven E